# Julio Casares Sánchez
# Un Humanista en la familia

***... tenía el honor de figurar como concertino, cosa que al parecer halagaba la vanidad de los creyentes en el "niño prodigio" de la vecindad.* Julio Casares**

… futura gloria de Granada.
(Luis Seco de Lucena, Director de El Defensor de Granada, de su artículo sobre los Conciertos Sinfónicos de la Alhambra Corpus, 10 de junio de 1887)

**ELISA ISABEL GARCÍA GIRÓN**

Un grabado del siglo XIX me sitúa en la casa natal de Julio Casares Sánchez, en el nº 2 de la calle Puente del Carbón, era éste uno de los puentes que atravesaba el río Darro. Consta, que allí nació a las 12 de la noche del miércoles 26 de septiembre de 1.877, que era el segundo de los diez hijos de Guillermo Casares Botia y de Dolores Sánchez Portillo. Son las primeras huellas, los primeros pasos que diseñan uno de los proyectos más interesantes de mi vida, hacer una tesis doctoral sobre la figura de Julio Casares.

Cuando profundicé en el estudio de su vida y obra, descubrí el perfil más genuino y humano, no quise quedarme en una aproximación, me acerqué a las raíces y acredité a cada uno de los miembros de la familia Casares Sánchez. Se vieron inmersos en el ambiente social, cultural y político de la época, tan amorosamente descrito por Angel Ganivet. La educación de los padres se abre de lleno a las sensaciones de los hijos, lo avala el hecho de ser niño prodigio al violín, compositor, y con varios premios en el Conservatorio de Madrid. El Colegio de los Escolapios es la piedra angular, donde el estudio del latín y las ciencias van solidificando su carácter innovador y progresista.

Cursa estudios en el Instituto de Granada, en la Universidad Literaria de Granada, y Derecho en Madrid, donde se trasladó con la familia; allí renuncia a una plaza en Correos y Telégrafos donde trabaja el padre. El día 15 de febrero de 1.896 se encuentra en Plaza Nueva, Granada, para solicitar un documento ante notario; un paseo por las calles que llenaron su infancia le llevaron hasta la casa donde nació, la emoción de aquél instante desbordó sus sentimientos. Copia de ése escrito protocolario que, 105 años después, en 2001, descifré.

Me desplacé a Madrid para reconstruir el tramo biográfico que define la faceta como Filólogo, y la vocación de apertura de Julio Casares, y que contribuyó al revestimiento de una diplomacia moderna y dialogante. En el Ministerio de Estado inicia una deslumbrante carrera diplomática, el conocimiento de dieciocho idiomas a la edad de 19 años, como traductor e intérprete, le avala como único caso en el mundo. El autor de un Tratado sobre estupefacientes –Tratado Casares-, cubrió muchas misiones desde París a Tokio, o como Delegado de la Sociedad de Naciones; en la valija diplomática siempre llevó el nombre de Cervantes. Es admirable ver la contribución de un estoico Julio Casares siempre en pie, en los escenarios donde se gestiona el futuro de España, de la sociedad, de las naciones, y donde fue muy bien recibido.
Al resto de los componentes de la Edad de Plata, compañeros de la Academia, o del Ateneo, debía parecerle normal esta actividad sincronizada y ver con cierta frecuencia a Casares por la mañana como funcionario en el Congreso, y por la tarde embarcando a otro país. Suscribe Julio Casares en 1937, que había viajado por cuatro continentes.
Alguna semblanza recoge de forma más detallada el dramático episodio de la destrucción en 1936 en su apartamento de gran parte de los archivos y material clasificados para la publicación del Diccionario Ideológico, por considerarlos cabalísticos, y añade la pérdida de familiares y de los bienes. Vicktor Franlk considera que el ser humano encuentra sentido a su vida en medio de la desolación.
Estratega, preclaro, a la vanguardia en la educación, la cultura y la ciencia, seguidor de Ramón y Cajal, nos dejó un invento por el camino: un sistema de pararrayos. Filólogo, Lexicógrafo, polígrafo, semántico y autor de fondo, con varias obras y diccionarios, Julio Casares representa a un científico de la palabra. Crítico literario, con gran sentido del humor; el mismo día que nació su sexto hijo, Pelayo, le fue notificada en su casa de Ciudad Lineal la incorporación a la redacción de ABC, que culminó en 1964.

Fotografía de Julio Casares (es copia autorizada), la descubrí al inicio de la investigación, se la entregué a la familia Sierra Casares.

Ofrecí a la familia mi amplio estudio biográfico, -aquí muy resumido-, acompañado con todo tipo de pruebas documentales para contar con su conformidad. Afirmó su nieto Eduardo Sierra Casares: <<-¡Sabes más que nosotros de Julio Casares, lo llevas muy bien!>>. Hubo intensa emoción cuando les entregué la copia de una fotografía de juventud que ellos no tenían, y que descubrí al inicio de la investigación.

## Para Doña María Luisa Casares Koehler, fue algo entrañable que una investigadora de Granada recordara a su padre,

según ella, que fue su secretaria, un personaje olvidado. Agradecida quiso dedicarme una fotografía del padre y Académico, acompañada de una carta muy bonita en la que me hablaba con inmenso cariño de la familia. Añadieron un gesto de confianza al cederme el uso de las Memorias, son fragmentos de una etapa de su vida, donde expresa profundos sentimientos.

Gracias a tan valiosa colaboración, y a la suma de recuerdos personales, hemos logrado humanizar e ilustrar el pensamiento, la vida y obra de Julio Casares, donde destaca el paisaje y el entorno socio cultural de aquel tiempo, el de un niño que al abrir las ventanas de su casa de Granada dejaba entrar los sonidos de la música y el arte. Resalta el amor a su tierra, el carácter adelantado del padre y del abuelo, que tanto aportaron a nuestra ciudad; la figura de la abuela mama-Ana, dibujada siempre en la cocina; el recuerdo de la madre que le regaló un violín a los cinco años; las actuaciones en la Alhambra, en el Teatro Real; los momentos que asediaron su existencia.

Conoció a María Dolores Koehler Lucas (Potes, Cantabria) en el Conservatorio cuando ambos eran estudiantes; profesora de virtuosismo, de ascendencia alemana; compañera inseparable, ella fue la luz del científico. Tuvieron siete hijos María Teresa y Guillermo, (ambos fallecidos muy jóvenes); Julio, Cristian, María Luisa, Pelayo y Lorenzo, y un grupo destacado de nietos. Siempre antepuso el valor de la familia, a acumular horas extra en un breviario repleto de compromisos.

Su nieto Eduardo nos habla de la Isla: "-Un pueblecito de Asturias, donde construyó una sencilla casa junto al mar, en la que pasaba los días de descanso estival disfrutando de la familia y de momentos de ocio y quietud. Su sencillez y cordialidad le permitían saludar a sus gentes con el mismo aprecio con el que aún hoy le recuerdan". Como Secretario Perpetuo desde 1939, se le concedió el tradicional privilegio de vivir en el amplio piso de la Real Academia. Su hija María Luisa y sus nietos Eduardo y Guillermo vivieron la adolescencia muy cerca de sus abuelos, y aquí es donde brotan los recuerdos, donde mis líneas pierden la capacidad real de transmitir emociones. Era habitual ver al abuelo sonreír cuando entraba a la habitación y veía a los nietos jugar con sus galardones: Gran Cruz de la Orden de Malta, Medalla al Mérito del Trabajo… Resultaba curioso abrir la puerta, saludar y dar la mano a amigos, intelectuales y compañeros del abuelo, eran los mismos que también figuraban en los libros del bachiller. Eduardo nunca olvidará la Nochebuena en familia, en el diáfano salón, donde se apagaban las luces principales mientras la abuela interpretaba al piano un villancico tradicional: "O´ tannenbaum", muy popular en Alemania. La emoción, el silencio e inquietud de los niños alrededor del árbol esperando sus regalos, se rompía a las 12 de la noche con el timbre oculto que hacía sonar el abuelo, porque a esa hora "entraba un ángel por la ventana". El diario ABC (1958) difundió como portada del día de Navidad ésa entrañable imagen de Julio Casares con los nietos y rodeado de juguetes.

A Eduardo en todo mi afecto y en el recuerdo a la memoria de mi padre Julio Casares
Junio 2002

## Para mí, Julio Casares es una persona inigualable,

un sabio, un humanista; para la familia es ante todo, el querido abuelo Julio, que nació en Granada. Han transcurrido los años y ha sido la admiración, y no el azar, el que nos ha situado en el mismo camino; ellos mantienen sus raíces y recuerdos de Granada, donde siempre se recibe con las puertas abiertas. Nos conocemos personalmente y hemos paseado por la ciudad con nuestras familias en aquélla visita entrañable, donde nos acercamos a la que sería su casa en el antiguo Puente del Carbón, Tundidores, Zacatín.

## Agradecimientos

Finalmente quiero abrir la línea de agradecimientos, y nominar, entre otros muchos, a mis padres, que en días festivos programaban viajes culturales por España y el extranjero. Un recuerdo a mis abuelos, que nos acercaron el arte sutilmente, con visitas a exposiciones y museos.

Al escritor y profesor Ricardo Villa-Real del Colegio de la Presentación, que transmitió su amor por la literatura en las aulas de COU letras.

Al Director de la Tesis en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, profesor Emérito de la Universidad de Granada: D. Jorge Riezu Martínez, Lector por Walberberg, y Doctor por la Universidad Complutense de Madrid.

Al Colegio de Los Escolapios, que tiene grabada en la torre la inscripción de los hermanos: "«1.887 -Guillermo Casares- Y yo, también, Julito Casares»".

Al Instituto del Padre Suárez, que desde mi tesis ha reconocido los méritos de Julio Casares, y junto con otros compañeros se le mencionará como Antiguo Alumno Ilustre.

El día 1 de julio de 2014 se conmemora el 50 aniversario de la muerte del intelectual granadino. Con la reedición del Diccionario Ideológico, su obra cumbre, por la conocida Editorial Gredos, se rinde homenaje al Académico, que fue un embajador de la Lengua Española. Ha sido un proyecto impulsado por su nieto Eduardo, realizado con rigor y pericia filial; ha profundizado en todos los registros que reconocía la mente prodigiosa de su abuelo. También presenta una página Web, diseñada por su bisnieta María Sierra García, es la entrada a un gabinete cultural presidido por la firma de Julio Casares, diseñado con virtuosismo, e inspirado en los recuerdos que le han ofrecido quienes vivieron a su lado.

Al redactar estas líneas ya expreso qué ha supuesto para mí hacer una tesis sobre Julio Casares, ello implica reconocer que me apasiona la investigación, la genealogía, descifrar los ejes internos de personas que han pasado por nuestra vida o historia. He querido destacar sin medida todo lo que tan célebre granadino ha aportado a España y a la sociedad internacional en su intensa trayectoria. Mi trabajo se ha hecho con ilusión, elaborado de forma artesanal, sin cronometrar horas, ni desplazamientos, esquivando cualquier contratiempo, buscando materiales en lugares recónditos, y he procurado un ajuste de máxima fidelidad.

Realizar una tesis doctoral sobre la biografía de Julio Casares es, sin duda, la experiencia más fascinante de mi vida. Será siempre un honor y motivo de orgullo hallar recompensada mi tenaz investigación y mi solicitud, con la concesión que he recibido del Ayuntamiento de Granada de ver el nombre del insigne granadino en una de las nuevas calles situada en el exclusivo entorno de la Vega, frente al Parque de las Alquerías: "Calle Filólogo Julio Casares".

## Todo comenzó con un violín…